

# Ad Messem!



**PBRO. GILBERTO ALMARAZ**

Rostro de Cristo Sacerdote

pag. 10

## 82 AÑOS DE LABOR ININTERRUMPIDA

Lo celebramos junto con nuestra Iglesia Diocesana de Saltillo

pag. 3





# Ad Messem!

El nombre de la revista "Ad Messem!" es una inscripción latina que caracteriza al Seminario de Saltillo, por ser parte de su escudo, cuya traducción es "¡A la Mies!"; este lema ayuda a recordar que el objetivo de nuestra institución es formar sacerdotes para la viña del Señor.

Con esta misma visión, es que se ha pensado elaborar la presente revista, razón por la que en primer lugar se buscará dar a conocer esta casa de formación sacerdotal a toda la Diócesis de Saltillo a fin de que más jóvenes se sientan invitados a seguir a Cristo o a colaborar con aquellos que le siguen desde el camino sacerdotal.

En este mes, nuestro seminario celebra su 82° aniversario de labor ininterrumpida, razón por la que agradecemos a Dios por su infinita providencia y amor hacia nuestra casa de formación. También nuestro profundo agradecimiento a todos los obispos, sacerdotes y laicos que han contribuido a que aquí se formen pastores para el pueblo de Dios. Al mismo tiempo nos encomendamos a Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de esta institución, a quien conmemoramos en la Iglesia Universal el 3 de octubre.

## CONTENIDO

<b>Pag.</b>	<b>MENSAJE DE NUESTRO RECTOR:</b>
3	Pbro. Mtro. Juan Razo García
	<b>HÁGASE EN MÍ:</b>
4	Pasión por la misión
	<b>¿SABÍAS QUE?:</b>
6	Una batalla salvó la cristiandad en el siglo XVI
	<b>SOMOS IGLESIA DOMÉSTICA:</b>
7	Familias misioneras llamadas a evangelizar
	<b>EL CARTÓN DE SÓCRATES:</b>
8	El hombre en relación
10	<b>ROSTROS DE CRISTO SACERDOTE:</b>
	Entrevista al Padre Gilberto Almaraz
	<b>EN EL CORAZÓN DE LA DIÓCESIS:</b>
13	-Actividades del mes de septiembre
	-Cumpleañeros de octubre
	-Te presentamos a...
	<b>PADRE INVITADO</b>
15	El Pbro. Maurino Salas Gámez habla sobre los Divorciados Vuelto a Casar
	<b>UNA MIRADA A LO ALTO:</b>
17	El Rosario auxilio celestial y maternal
	<b>SACROSANCTUM:</b>
19	El artista en relación con el Arte Sacro
	<b>TÚ PUEDES SER PARTE:</b>
20	Te invitamos a...
21	<b>FIDES</b>
22	<b>ECONOMÍA</b>

## EQUIPO EDITORIAL

### DIRECTOR EDITORIAL

Pbro. Mtro. Juan Razo García  
*Rector*

### ASESORES

Pbro. Mtro. Tomás Guillermo Pérez Ramos  
*Prefecto del Seminario Mayor*  
Lic. Lorenia de Velasco Garza

### MESA DE REDACCIÓN

Daniel Rodríguez García (*Editor*)  
*3° Teología*

Jesús Osvaldo Valdés Ayala  
*1° Teología*

Doroteo Santana Rodríguez  
*3° Filosofía*

William Argenis Carrillo Falcón  
*2° Filosofía*

Daniel Francisco Tapia Lira  
*1° Filosofía*

### DISEÑO EDITORIAL

Hugo Dalan Saucedo Farías  
*Año de Magisterio*

**Estimados Amigos y Bienhechores del Seminario:**

El día dos de octubre, nuestro Seminario ha celebrado 82 años de labor ininterrumpida. El Pbro. Rodolfo Escobedo Díaz de León, en su libro *Seminario Conciliar de Saltillo. Saltillo, Coahuila 1893-2002*, narra así el acontecimiento:

*Con el consentimiento y total apoyo del Sr. Obispo Diocesano, don Jesús María Echavarría, en el anexo del templo de San Francisco, el 2 de octubre de 1939 don Luis (Guízar Barragán, entonces Obispo Coadjutor de Saltillo) erigió el Seminario Diocesano bajo el patrocinio del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa Teresita del Niño Jesús.*

Quisiera aprovechar esta ocasión para reconocer a todos los obispos, sacerdotes, religiosas y fieles que, a lo largo de estos 82 años, han hecho posible con su trabajo, oraciones y donativos, que esta institución haya formado y siga formando los sacerdotes que nuestra diócesis necesita. Para los difuntos pedimos a Dios el descanso eterno y la recompensa por todo lo que hicieron en favor del seminario; para los que aún viven pedimos al Señor todos los bienes y gracias que necesitan.



Quienes hoy formamos parte de esta *Alma Mater*, asumimos el compromiso de poner nuestro mayor esfuerzo para que el Seminario Diocesano siga ofreciendo al Pueblo de Dios los sacerdotes que espera, formados según el Corazón de Jesús.

Felicito a los formadores, a los alumnos y a sus familias, al personal, maestros y bienhechores. Les agradezco todo su esfuerzo y les invito a continuar esta obra con entusiasmo y espíritu de fe, buscando siempre la gloria de Dios y salvación de las almas.

Su hermano en Cristo,  
**Pbro. Juan Razo García**  
Rector



# PASIÓN HÁGASE EN MÍ POR LA MISIÓN

**T**odo cristiano está llamado a discernir y a encontrar el camino que Dios ha trazado para él, un claro ejemplo de estos incansables buscadores de la voluntad de Dios son los Santos, su testimonio y pasión por el Reino les permitió dejar fructificar la gracia de su bautismo, viviendo en plenitud su vocación y encontrando su propia misión dentro del llamado.

*acudí a las cartas de san Pablo, para tratar de hallar una respuesta. Mis ojos dieron casualmente con los capítulos doce y trece de la primera carta a los Corintios, y en el primero de ellos leí que no todos pueden ser al mismo tiempo apóstoles, profetas y doctores, que la Iglesia consta de diversos miembros... entendí que la Iglesia tiene un corazón y que este corazón está ardiendo en amor. Entendí que sólo el amor es el que impulsa a obrar a los miembros de la Iglesia y que, si faltase este amor, ni los apóstoles anunciarían ya el Evangelio, ni los mártires derramarían su sangre. Reconocí claramente y me convencí de que el amor encierra en sí todas las vocaciones, que el amor lo es todo,*



No es extraño que una constante entre estos amigos de Dios, es la búsqueda sincera de su misión dentro de la Iglesia, una forma de encarnar, en un momento específico de la historia, un rasgo del Evangelio. Así lo muestra Santa Teresita del Niño Jesús en su obra, *Historia de un alma*, donde hace manifiestos los anhelos de su corazón:

*«Teniendo un deseo inmenso del martirio,*

*que abarca todos los tiempos y lugares, en una palabra, que el amor es eterno.*

*Entonces, llena de una alegría desbordante, exclamé: Oh Jesús, amor mío, por fin he encontrado mi vocación: mi vocación es el amor. Sí, he hallado mi propio lugar en la Iglesia, y este lugar es el que tú me has señalado, Dios mío. En el corazón de la*





*Iglesia, que es mi madre, yo seré el amor; de este modo lo seré todo, y mi deseo se verá colmado».*

Pero para vivir la misión dentro de nuestra vocación es necesario dedicar tiempo a la oración, encontrar la invitación de Dios, allí en donde cada uno se encuentra, viviendo con alegría una espiritualidad orientada por la acción del Espíritu Santo.

A mis hermanos seminaristas les diría: encontremos la misión de nuestra vocación viviendo nuestra espiritualidad. ¿Dónde está el centro de la espiritualidad del sacerdote diocesano? Considerando la *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* de la Congregación para el Clero, afirmarí­a que en la "diocesanidad", es decir, tener la capacidad de abrirse a todos; tener una relación con el obispo y presbiterio, que se realiza y crece continuamente.

Dejemos que la gracia de Dios se haga presente en nuestra existencia, consideremos nuestra vida como una misión permanente en la cual vayamos descubriendo cuál es el proyecto que el Señor tiene para nosotros dentro de nuestra opción de vida. Hagamos nuestras las palabras del Papa Francisco en su exhortación *Gaudete et exultate*: «Tú también necesitas concebir la totalidad de tu vida como una misión. Inténtalo escuchando a Dios en la oración y reconociendo los signos que Él te da. Pregúntale siempre al Espíritu qué espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debes de tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión».

Ojalá puedas reconocer cuál es esa palabra, ese mensaje de Jesús que Dios quiere transmitir al mundo con tu vida.



Por  
**Maximiliano  
Constante**





# ¿SABÍAS QUE?



En la época de Pío V (1566-1572), los musulmanes controlaban el Mar Mediterráneo y preparaban la invasión de la Europa Cristiana. Los reyes católicos de Europa estaban divididos y parecían no darse cuenta del peligro inminente. El Papa pidió ayuda, pero se le hizo poco caso. El 17 de septiembre de 1569 solicitó que se rezara el Santo Rosario.

El 7 de octubre de 1571 se encontraron las dos flotas en el Golfo de Corinto, cerca de la ciudad griega de Lepanto. La cristiana —compuesta de soldados de los Estados Papales, de Venecia, Génova y España y comandada por Don Juan de Austria— entró en batalla contra un enemigo muy superior en tamaño. Se jugaba el todo por el todo. Antes del ataque, las tropas cristianas rezaron el santo rosario con devoción. La batalla de Lepanto duró hasta altas horas de la tarde, pero al final los cristianos resultaron victoriosos.

En Roma, el Papa se hallaba recitando el rosario en tanto se había logrado la decisiva y milagrosa victoria para los cristianos. El poder de los turcos en el mar se había disuelto y el Pontífice salió de su capilla y, guiado por una inspiración, anunció con mucha calma que la Santísima Virgen había otorgado el triunfo. Semanas más tarde, llegó el mensaje de parte de Don Juan, quién desde un principio le atribuyó la derrota de los infieles a la poderosa intercesión de Nuestra Señora del Rosario.

Agradecido con Nuestra Madre, el Papa Pío V instituyó la fiesta de Nuestra Señora de las Victorias y agregó a las Letanías de la Santísima Virgen el título de “Auxilio de los Cristianos”. Más adelante, el Papa Gregorio III cambió el nombre de la fiesta por el de Nuestra Señora del Rosario.



Por  
**Juan Francisco  
González**



# FAMILIAS MISIONERAS LLAMADAS A EVANGELIZAR

**A**sumir el compromiso evangelizador al que nos invita Jesús, a través de su Iglesia, es el carácter esencial de quien se dice cristiano. Solo se puede contemplar un verdadero encuentro con la persona de Cristo cuando, a la vez, se experimenta el deseo interior de compartir la alegría de quien se siente amado e interpelado por Él. El anuncio del Evangelio se plenifica en cada individuo al compartirse y difundirse con quienes nos rodean.

En este sentido, la misión de la Iglesia deriva definitivamente de la instrucción de Jesucristo de ir y dar fruto (Cfr. Jn 15, 16) y que, en su sabiduría, ha confiado a todo el Pueblo de Dios. Es en la evangelización donde se manifiesta la misión de la Iglesia, que avanza con firme garantía, movida por el mandato del Maestro (Cfr. Mc 16, 15). Por tal razón, no son extrañas las palabras del Papa San Pablo VI en su exhortación *Evangelii Nuntiandi* en el número 14, cuando afirmaba que «la evangelización es la gracia y la vocación propia de la Iglesia».

Esta vocación, que necesariamente implica el servicio, encuentra su máxima expresión en la primera dimensión social de la persona, que es la familia. La cual, constituye, en palabras de San Juan Pablo II, en su exhortación *Christifideles Laici* en el número 40, «el primer campo para el compromiso social de los

fieles laicos», cuna del amor y de la vida. Es indispensable, entonces, revalorar la acción evangelizadora que ocurre en el seno de la familia. Porque esta, como Iglesia doméstica, como la llama la Constitución dogmática *Lumen Gentium* en el número 11, debe ser capaz de reflejar los carismas y dones de la Iglesia entera. La familia, está llamada a ser el lugar por antonomasia donde el Evangelio sea transmitido y donde no se dé espacio alguno a costumbres y tradiciones que no son compatibles con el Evangelio, como es el caso del *Halloween*.

¡Cuánta belleza encierra una familia en la que todos los miembros de la misma, evangelizan y a su vez, con su testimonio son evangelizados!

Que este mes de octubre, dedicado especialmente a las misiones, sea un tiempo de gracia para nuestras familias, para que podamos evangelizar a la sociedad por medio de ellas.



Por  
**Juan Antonio  
Martínez**



# EL HOMBRE EN RELACIÓN

EL CARTÓN DE SÓCRATES

**D**urante el tiempo de la pandemia en meses pasados, hubo días de confinamiento en los que, como medida de prevención de contagio, se restringió el libre tránsito de las personas y el contacto físico. Esto desató una serie de complejidades que atentaron contra la identidad del hombre; se evitó un poco la propagación de la enfermedad pero a la par se desarrollaron problemas psíquico-emocionales, debido a la falta de convivencia con otros y al no poder realizar una vida común.

Es por ello que es necesario reflexionar sobre la identidad del ser humano, señalando algunos aspectos que nos pueden ayudar a tener un conocimiento más amplio y así entender, desde la filosofía, por qué la persona no puede vivir aislada. El ser humano es parte de la naturaleza, donde cohabita junto con todos los demás seres, pero, a la vez, trasciende por las facultades que tiene en sí y que lo diferencian del resto de los seres naturales. El hombre posee unas características propias que no pueden ser alteradas o sustituidas por nadie, ni siquiera por él mismo<sup>1</sup>.

Santo Tomás de Aquino sostiene que la persona humana es un subsistente individual de naturaleza racional, es decir, alguien con vida propia que tiene la capacidad de razonar, de conocer; y, al mismo tiempo, posee la facultad de querer. El hombre cuenta con voluntad, es un ser capaz de elegir, no actúa meramente por instintos; aunque en esta época pueda sentirse desesperado, ansioso o lleno de muchos impulsos, está llamado y puede discernir la situación en la que se encuentra para actuar de la mejor forma.

<sup>1</sup>Cfr. Mariano ARTIGAS, *Filosofía de la naturaleza*, EUNSA 2003, 5, Pamplona, 297







El ser humano además es libre, es decir, capaz de auto-determinarse por su modo de obrar<sup>2</sup>; actúa hacia un fin, mismo que está llamado a alcanzar no de forma aislada, pues él es esencialmente un ser interpersonal y constitutivamente relacional, cuenta con una apertura estructural hacia el otro<sup>3</sup>. En realidad, gran parte de nuestra sensación de felicidad está muy ligada a la forma en que nos relacionamos con los demás: al ser buena, generalmente uno se sentirá contento; al ser mala, por el contrario, uno experimenta cierta amargura o frustración.

Finalmente es preciso mencionar que el ser humano descubre en él unas tendencias naturales que posee y que conforme va percibiendo debe ir asumiendo, ya que el respeto a tales inclinaciones resulta indispensable para alcanzar su felicidad<sup>4</sup>; cuando intenta oponerse a dicha naturaleza experimenta graves consecuencias. La ley moral natural es la regla más práctica y útil para toda la humanidad, ya que estas normas no destruyen la libertad sino que la defienden y tienden a la conservación de su existencia, la propagación de la vida humana y a lograr su perfección intelectual, moral, social y religiosa .

En conclusión, el hombre es un ser vivo con capacidad racional y volitiva; es un ser libre, estructuralmente relacional y que cuenta con una naturaleza y fin propios que debe respetar para alcanzar su plenitud. Olvidar cada una de estas características atenta contra el mismo hombre. Hoy más que nunca, estamos llamados a buscar, con nuestra creatividad, formas para que nadie quede excluido, marginado o aislado.

<sup>2</sup>Cfr. Mariano ARTIGAS [Op. cit.], p. 301.

<sup>3</sup>Cfr. Ramón LUCAS LUCAS, *Explicame la persona*, Edizioni Art, Roma 2010, p. 191.

<sup>4</sup>Cfr. Carlos Alberto. SACHERI, *El orden natural*, Vórtice 2007, 53.

Por  
**José Arturo  
Olivo**







PBRO. GILBERTO ALMARAZ  
DE LA ROSA

# ROSTROS

DE CRISTO  
SACERDOTE



**E**n esta ocasión, en Rostros de Cristo Sacerdote te presentamos una entrevista muy amena que nos concedió el Pbro. Gilberto Almaraz De La Rosa. Habiendo nacido en la ciudad de San Buenaventura y siendo aún muy joven se mudó a Saltillo, donde tuvo su etapa estudiantil hasta que, frecuentando la parroquia de San Esteban, ingresó al Seminario. Actualmente tiene 58 años de ministerio sacerdotal y recuerda con gusto a Monseñor Luis Guízar Barragán, quien pidiera al Seminario la elaboración de una revista llamada *Vinculum*, con miras a unir dicha institución con el presbiterio de la Diócesis.

**Padre, usted estuvo a lo largo de su vida ministerial en varias parroquias, ¿cuál fue la última y qué reto enfrentó en ella?**

– *Duré 7 años en Catedral después de llegar de Roma, ahí fui vicario del P. Humberto; posteriormente me mandaron a Santiago Apóstol, en Monclova, como párroco, durando ahí 30 años; tras esto me movieron a la rectoría del Sagrado Corazón en el mismo territorio parroquial*

*por 12 años. La cuestión administrativa era mi reto siendo párroco, el desafío de la restauración del templo de Santiago fue grande.*

**¿Le podría dar algunos consejos a los seminaristas que ahora están en formación en nuestro Seminario de Saltillo?**

– *Ser sacerdote es vivir la aventura más grande que puede tener un hombre, se trata de unirse a Cristo a semejanza de los Apóstoles, por tanto, una amistad con Él es importante. Cuando se entra se conoce algo de Jesús: teoría; pero hay que pedir un encuentro con Jesús Vivo, pedirlo a Jesús por medio de la Virgen María. Trabajen un espíritu de Fe para decidirse a aceptar la obediencia como parte importantísima del Plan de Dios. Obedecer es convencerse racionalmente que lo que dice la autoridad entra en el Plan de Dios. Hay que ser servicial, como dice Jesucristo: no vine a ser servido sino a servir.*





**Muy bien, padre; pues actualmente por voluntad de Dios se encuentra en esta Casa Sacerdotal, ¿cómo ha sido esta experiencia respecto a las demás que ha tenido en su ministerio de ya 58 años?**

– *Por cuestiones de salud el Obispo me pidió permanecer en esta casa de descanso; al principio no me gustó porque extrañaba la vida pastoral. La convivencia en Santiago era grande, en la rectoría aún más cercana; por otro lado, en la casa sacerdotal es muy enriquecedor compartir la vida y las celebraciones eucarísticas con otros sacerdotes tan valiosos para la Diócesis de Saltillo. Estar aquí es como estar en una familia donde también hay que comprender y perdonar.*



**¿Qué consejo les daría a esos jóvenes que están sintiendo el llamado a la vida sacerdotal?**

– *Si son serviciales y comprometidos para tomar un estilo de vida como éste, pueden hacer posible conocer a Jesús amigo, hacer percibir cada vez más a ese Jesús vivo. El pasaje que dice “Yo estaré con ustedes...” lo goza aquel que desea ser servidor.*

Nos mencionaba, ya al final de la entrevista, un pensamiento del Santo Cura de Ars que dice: “El sacerdote

es necesario al mundo porque Cristo es necesario”. El sacerdote, dice el P. Almaraz, es un signo vivo de la presencia de Jesús, aún y con sus limitaciones; el Obispo, por su parte es un Cristo en la Tierra, el Cristo que necesita ese lugar.



Por  
**William Argenis  
Carrillo**



# EN EL CORAZÓN DE LA DIÓCESIS

## IX Asamblea Diocesana

El Seminario participó en el mes de septiembre en las tres etapas de la Asamblea 2021: Vicarial, con la comunidad del Seminario y con toda nuestra Diócesis.



**Encuentro provincial de Seminarios Mayores (16-17 de septiembre)** Saltillo se hizo presente en Ciudad Victoria, Tamaulipas para participar en este encuentro provincial.







### Institución de Ministerios de Acolitado y Lectorado (30 de septiembre)

Acolitado: José Arturo Olivo    Lectorado: Daniel Rodríguez y José Trinidad Pulido

## CUMPLEAÑOS DE OCTUBRE

- 3 Elier Mario (1° de Filosofía)
- 6 Luis Fabricio (Magisterio)
- 10 Hugo Dalan (Magisterio)
- 12 Jair de Jesús (Magisterio)
- 13 Sergio Alberto (1° de Teología)
- 13 Daniel Rodríguez (3° de Teología)
- 25 Yolanda Montes (Trabajadora)
- 29 Carlos Alan (Curso Introductorio)
- 30 Luis Ángel (Preparatoria)



#### TE PRESENTAMOS A

#### Juana María Ferrel Salazar

*Contador Privado*

Ella es encargada del departamento de Ingresos Económicos del Seminario, en los ámbitos de colegiaturas, cobradores y los donativos a la Institución. Ha laborado con nosotros a lo largo de casi 24 años. Se expresa alegre de servir a Dios cercana a los próximos pastores de la Iglesia Diocesana. "Juanita", junto con todos nosotros conforma el Seminario Diocesano de Saltillo.



# LOS DIVORCIADOS VUELTOS A CASAR

Una realidad preocupante que exige una seria reflexión por parte de la Iglesia.



Por  
**Pbro. Maurino Salas Gámez**  
Lic. En Teología Moral

Por petición expresa del S.E. Rev. Don Francisco R. Villalobos, Obispo de Saltillo, fui enviado a Roma, Italia con el fin de continuar mi preparación, por lo que decidí estudiar la Licenciatura en Teología Moral en la Pontificia Universidad Lateranense, Academia Alfonsiana, Instituto Superior de Teología Moral.

El tema que elegí para mi Tesis de Licencia fue “El problema de los divorciados vueltos a casar, perspectivas y discernimiento ético para la práctica pastoral”. Lo que me dejó este estudio fue que los divorciados vueltos a casar (DVC) que piden ser admitidos a los Sacramentos de la Reconciliación y la Comunión son una realidad preocupante que exige, por parte de la Iglesia, una seria reflexión. El hecho de que esté creciendo considerablemente el número de parejas que viven en esta situación es, a mi juicio, un síntoma de que algo está sucediendo al interno del matrimonio, pero que, al no ofrecer soluciones adecuadas, el problema se nos está “escapando de las manos”.

Lo que más llamó mi atención fue la cuestión del discernimiento, de la que habla Juan Pablo II:

*«Los pastores, por amor a la verdad, están obligados a discernir bien las situaciones. En efecto, hay diferencia entre los que sinceramente se han esforzado por salvar el primer matrimonio y han sido abandonados del todo injustamente, y los que por culpa grave han destruido un matrimonio canónicamente válido. Finalmente están los que han contraído una segunda unión en vista a la educación de los hijos, y a veces están subjetivamente seguros en conciencia de que el precedente matrimonio, irreparablemente destruido, no había sido nunca válido» (Familiaris Consortio 84).*

Es necesario descubrir cuáles son los pasos que deben seguirse y la aplicación a la situación de los DVC, de modo que, una vez realizado el discernimiento, no permanezcamos indiferentes a la realidad que viven estas parejas. La situación de los que participan de una nueva unión, viviendo el cónyuge anterior, también es objeto de revisión y a la vez exige una respuesta; la formación de la conciencia es indispensable en la toma de decisiones que presentan una particular dificultad, aunque también es de gran utilidad recurrir a ciertos criterios de solución.



El tema de los DVC, por su misma naturaleza, presenta grandes dificultades, pero no podemos “cerrar los ojos” ante esta realidad dolorosa de la Iglesia. Debemos recordar que se trata de hermanos nuestros que sufren a causa del fracaso de su matrimonio anterior, pero que buscan caminos de solución a su problema.

Para mi reflexión tuve en cuenta la luz de Dios; algunos textos de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia; la lectura atenta y meditada de la reflexión teológica de la Iglesia Católica; mi experiencia pastoral como Sacerdote; las horas dedicadas a la Confesión y Dirección Espiritual en la Parroquia; la pastoral realizada con matrimonios en situación irregular (retiros, asesorías, etc.); la experiencia en el Tribunal Eclesiástico de mi Diócesis; mi estudio personal, especialmente, sobre este tipo de temas; el Derecho Canónico; pero sobre todo, mi deseo de buscar el mayor bien posible para estos hermanos que sufren a causa de la situación que están viviendo.

La situación de los DVC siempre ha sido para mí motivo de un especial interés. Por eso esta reflexión ha significado una oportunidad de profundizar sobre un tema tan actual, pero que a la vez presenta grandes dificultades en la vida pastoral. Me queda la satisfacción de haber profundizado sobre algunos aspectos de esta realidad que antes eran para mí completamente desconocidos.

En síntesis, pudiera decir que en la Iglesia ha habido un cambio en el modo de concebir el matrimonio. Algunos aspectos positivos

de éste son la preocupación de la Iglesia por dar instrucción (aunque mínima) a los que aspiran a dicho estado de vida; se insiste en que el noviazgo sea un tiempo en el que los jóvenes se conozcan, para que ellos mismos elijan su pareja, etc.; sin embargo, no podemos ignorar los aspectos negativos que afectan al matrimonio, me refiero, de modo especial, a los que se derivan como consecuencia de la cultura postmoderna: pérdida del sentido de responsabilidad, se acentúa el sentido de caducidad, individualismo, etc. Esto explica, en gran parte, el porqué de la crisis del matrimonio en la actualidad.



En cuanto a la postura de la Iglesia, considero que debe redoblar esfuerzos con la finalidad de lograr clarificar la situación de los DVC para poder tomar una actitud de mayor comprensión a favor de estos hermanos nuestros, pero a la vez, que ayude a buscar una solución más adecuada a la problemática. En este sentido, será de gran utilidad, canalizar a estas parejas

a solicitar ayuda en el Tribunal de la Iglesia para estudiar su caso y descubrir si hay posibilidad de que su matrimonio anterior sea declarado nulo y puedan regularizar su situación.

Durante la elaboración de mi tesis, tuve la oportunidad de conocer algunos autores con opiniones distintas a la visión oficial de la Iglesia, sin embargo, mi intención siempre fue y será permanecer fiel a la voluntad de Dios y ofrecer un servicio a favor a estos hermanos nuestros.





# UNA *Mirada* A LO ALTO

## EL SANTO ROSARIO, AUXILIO CELESTIAL Y MATERNAL

Por  
Marco Antonio Torres



Con frecuencia se escucha decir respecto al Rosario que es una oración aburrida y repetitiva, no apta para los jóvenes, ni para el crecimiento de la fe del creyente, pues está basada en la mera repetición de diversas oraciones cristianas; concepto erróneo que en diversas de las ocasiones lleva a los fieles a prescindir de esta herramienta espiritual. Reducir el Rosario a lo ya mencionado, es dejar de lado que en él se da un conjunto sagrado de oración mental y vocal, en el que se meditan los misterios principales de la Vida, Muerte y Gloria de Jesucristo, y de su Santísima Madre.



La forma y método del que hoy la Iglesia se sirve para el rezo del Rosario fue inspirado en 1214 por la Santísima Virgen al darlo a conocer a Santo Domingo de Guzmán para convertir a los herejes albigenses y a los pecadores. Quien viendo que no había una conversión en los hombres, entra a un bosque próximo a Tolosa, en donde permaneció tres días y tres noches en oración, penitencia y mortificación, hasta que se le aparece la Virgen María y le revela que la Santísima Trinidad se ha servido del Salterio Angélico para reformar el mundo, y que si quería transformar los corazones endurecidos de los hombres debía predicar su salterio<sup>1</sup>.



Esta devoción, recitada con las meditaciones de los misterios ofrece elevarse insensiblemente al perfecto conocimiento de Jesucristo; purificarse del pecado, ganar la victoria sobre los enemigos; facilitar la práctica de las virtudes; inflamar en el hombre el amor a Jesucristo; enriquecerse con gracias y méritos; y el poder participar de los medios para cancelar a Dios y a los hombres todas las deudas que tenga y, finalmente, obtener toda clase de gracias por intercesión de María Santísima<sup>2</sup>.



Sor Lucía, vidente de las apariciones de la Virgen de Fátima, menciona: «La Santísima Virgen, en estos últimos tiempos en que estamos viviendo, ha dado una nueva eficacia al rezo del Santo Rosario. De tal manera que ahora no hay problema, por más difícil que sea, sea temporal o sobre todo espiritual, que se refiera a la vida personal de cada uno de nosotros; a la vida de nuestras familias (...), no hay problema, repito, por más difícil que sea, que no podamos resolver ahora con el rezo del Santo Rosario»<sup>3</sup>.

A lo largo de la historia, los Papas lo han considerado como una verdadera escuela de formación evangélica, como un medio óptimo para proteger la fe y un modelo de referencia en la que la vida de los fieles se puede orientar rectamente. De tal manera que el Papa León XIII exhorta a la Iglesia, en su encíclica *Supremi apostolatus*, a rezar durante todo el mes de octubre el Rosario, adornado con las virtudes propias de un cristiano.

Que no se eche en saco roto la grandeza de nuestra religión, sus devociones y prácticas, sino que podamos seguir la recomendación de San Juan Pablo II quien menciona en su carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, en su número 38: «una oración tan fácil, y al mismo tiempo tan rica, merece de veras ser recuperada por la comunidad cristiana (...) tomad con confianza entre las manos el rosario, descubriéndolo de nuevo a la luz de la Escritura, en armonía con la Liturgia y en el contexto de la vida cotidiana».

<sup>1</sup>San Luis María GRIGNON DE MONTFORT, «El secreto admirable del Santísimo Rosario para convertirse y salvarse», en montfort.org, [https://www.montfort.org/content/uploads/pdf/PDF\\_ES\\_29\\_1.pdf](https://www.montfort.org/content/uploads/pdf/PDF_ES_29_1.pdf), 01.09.2021, 522.

<sup>2</sup>Cfr. *Ibid.*, p. 574.

<sup>3</sup>John de MARCHI, «La verdadera historia de Fátima», en fatima.org, <https://pdfroom.com/books/la-verdadera-historia-de-fatima/qXgenZ3X26P>, 01.09.2021, p.96



# EL ARTISTA EN RELACIÓN CON EL ARTE SACRO

SACROSANCTUM

En toda clase de arte, el autor asume un papel fundamental porque tiene en sus manos un talento dado por Dios que se convierte en un poderoso instrumento para la comunicación, que incluso después de su muerte, si la obra está al alcance de la sociedad, puede seguir transmitiendo; sin embargo, en el arte Sacro el artista debe acallar su mensaje personal y su sentir para dejar que la Tradición y el Magisterio de la Iglesia hablen por medio de su obra, para que se cumpla el propósito de esta.

La constitución apostólica *Sacrosanctum Concilium* (SC), en el número 122, dice que las artes «por su naturaleza, están relacionadas con la infinita belleza de Dios, que intentan expresar de alguna manera por medio de obras humanas. Y tanto más

pueden dedicarse a Dios y contribuir a su alabanza y a su gloria cuanto más lejos están de todo propósito que no sea colaborar lo más posible con sus obras para orientar santamente los hombres hacia Dios».

Algunos artistas han querido que sus obras con un tinte religioso sean declaradas “arte Sacro” pero, al estar contaminadas del capricho del autor, cambian la realidad del suceso sagrado; por ejemplo: si vemos la pintura llamada “Cena en casa de Leví” de Paolo Veronese, donde se le pidió que representara la Última Cena, nos damos cuenta que este pintor modifica aspectos fundamentales del pasaje bíblico, y aunque tiene una excelente pericia técnica, falta honestidad y fidelidad a la realidad, por eso es rechazada.



El artista sacro debe comunicar fielmente lo que la Iglesia quiere dar a conocer, pues de lo contrario el mensaje se diluye. Es claro que la persona tiene su estilo propio, por eso «la Iglesia nunca consideró como propio ningún estilo artístico, sino que acomodándose al carácter y condiciones de los pueblos y a las necesidades de los diversos ritos, aceptó las formas de cada tiempo, creando en el curso de los siglos un tesoro artístico digno de ser conservado cuidadosamente» (SC 123).

A pesar de que la obra sacra esté sometida al estilo que el autor impregne, en el arte sacro no hay novedades; como es el caso de los iconos: son sencillos, nada innovadores, y eso es una garantía de que la pintura será universal, es decir, que es entendible al verlo aun siendo de otra cultura y región; muestra lo esencial y llega a la finalidad. El artista debe ser muy modesto al no agregar ocurrencias, porque, a fin de cuentas, el mensaje que queda grabado es más elevado y sobrenatural que cualquier elemento que se piense poner.



Por  
**Doroteo Santana**



TÚ PUEDES SER PARTE

PROCESO  
VOCACIONAL  
2021  
2022

# PARA QUÉ LLAMA DIOS

#SacerdoteSegúnSuCorazón

## PRÓXIMOS RETIROS PARA VARONES MAYORES DE 14 AÑOS:

9 Y 23 DE OCTUBRE EN EL SEMINARIO MENOR

10:30 A.M. A 1:30 P.M.

16 Y 30 DE OCTUBRE EN LA PARROQUIA DE NUESTRA  
SEÑORA DE SAN JUAN EN MONCLOVA

10:30 A.M. A 1:30 P.M.

Centro  
**VOCACIONAL**  
SEMINARIO DE SALTILLO

## CR7 ENCUENTRO PARA JÓVENES *(Varones y mujeres)*

9 de octubre Vicaría Santo Cristo en Parroquia de San Esteban

23 de octubre Vicaría Guadalupe, Capilla de San José de San Juanita  
y Verbo Encarnado

24 de octubre Vicaría Sagrada Familia en la Parroquia de San José en  
Cuatro Ciénegas

## FORMACIÓN DE MONAGUILLOS: VÍA ZOOM CADA SEGUNDO SÁBADO DE MES

**KERIGMA  
VOCACIONAL**  
Para las parroquias  
que así lo soliciten

Contáctanos:  
Pbro. Héctor Pérez  
844 129 1272





SEMINARIO  
DE SALTILLO



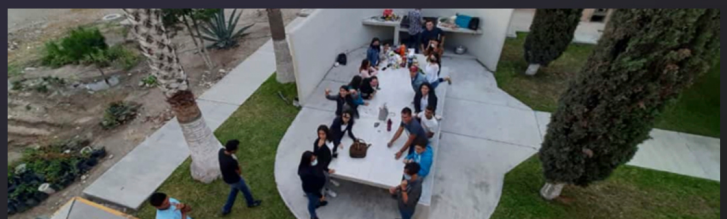
# FIDES

UNIVERSITARIOS Y PROFESIONISTAS

SÁBADOS: 6:00 P.M. - 8:00 P.M.

PARA HOMBRES Y MUJERES

Calle Obispo Fco. Villalobos Padilla, 701, Los Valdez.



FORMACIÓN

FRATERNIDAD CRISTIANA

ESPIRITUALIDAD



Envíanos tus comentarios  
contacto@seminariodesaltillo.com



# SEMINARIO DE SALTILLO

TÚ PUEDES SER  
BIENHECHOR  
MENSUAL DEL  
SEMINARIO

Comunícate al Departamento  
de Economía  
(844) 504 2749